















MILES DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS SALEN A LAS CALLES EN DEFENSA DEL SECTOR PÚBLICO.

Este pasado jueves 22 de abril miles de trabajadores y trabajadoras hemos salido a la calle en defensa de un sector público fuerte que pueda ofrecer unos servicios de calidad que sirvan para poder satisfacer las necesidades sociales.

Esta pandemia que estamos padeciendo ha puesto muchas cosas en evidencia; una de ellas es la importancia que tiene en cualquier sociedad una red de servicios públicos fuerte y de calidad. Éste es uno de los valores que mejor mide el desarrollo humano de cualquier sociedad.

Disponer de un sector público bien estructurado y dotado presupuestariamente, orientado a satisfacer las necesidades sociales, es la mejor garantía para construir una sociedad más justa e igualitaria. Es la base sobre la que se construye y se consolida el llamado estado del bienestar. Un estado del bienestar que ha sido golpeado y recortado una y otra vez por los diferentes gobiernos tanto del estado como por los de aquí.

Y en esta pandemia hemos visto como la falta de medios materiales y personales afecta y mucho cuando se trata de proteger valores básicos, como la salud, la vida, o el poder disponer en periodos de tiempo razonables de las ayudas o servicios necesarios para poder mantener unas condiciones de vida dignas. Sólo desde el compromiso del personal que atiende el sector público se ha podido ir salvando la situación.

Por eso defender el sector público no es solamente defender la mejora de las condiciones de trabajo de l@s emplead@s públicos, que también, sino, y sobre todo, es defender algo fundamental para el conjunto de la sociedad.

Por eso con estas movilizaciones y con nuestra acción sindical diaria queremos poner encima de la mesa esta defensa, basada en los siguientes puntos:

- 1°. Revertir todos los recortes realizados tanto en personal como en medios materiales. La historia nos demuestra que en todo periodo de crisis lo primero que se recorta en el sector público y en prestaciones sociales. Esta vez no lo podemos permitir.
- 2°. Apostar por un empleo digno y de calidad, poniendo las bases que permitan terminar con la vergonzante tasa de temporalidad hoy existente (casi el 40 %). Necesitamos un proceso de consolidación de los puestos de trabajo y un sistema de contratación propio que ponga sobre la mesa el garantizar un mínimo de seguridad

jurídica, de desarrollo profesional y personal a todo el que empieza a trabajar en esta administración.

- 3°. Terminar con los procesos de externalización y revertir los ya existentes.
- 4°. Poner una vez más en el centro la necesidad de disponer de un Marco Vasco de Relaciones Laborales y de Protección Social, una Ley propia de Seguridad Social, y otra de Contratación en la Administración. Una vez más ha quedado en evidencia la falta de instrumentos legales suficientes para poder disponer e intervenir desde nuestra propia realidad.
- 5°. Y en Justicia, además, seguir en la lucha por una equiparación y homologación total con el personal del Gobierno Vasco.